

Francia construirá un AVE entre Tánger y Marrakech

0 votos

27 comentarios



Carla Fibla | Rabat. Corresponsal | 23/10/2007 | Actualizada a las 03:31h

Después de Corea del Sur, la empresa francesa Alstom creará, por segunda vez fuera de las fronteras europeas, una línea de alta velocidad (conocida como TGV, tren de alta velocidad en sus siglas en francés) en Marruecos.

[Seguir leyendo noticia](#)

PALABRAS CLAVE

[Marrakech](#), [Tánger](#), [Sarkozy](#), [TGV](#), [Marruecos](#), [Casablanca](#), [Nicolas Sarkozy](#), [Barcelona](#), [Parlamento](#), [Mediterráneo](#), [Sahara](#), [Alstom](#), [Agadir](#), [Corea](#), [SNCF](#), [AVE](#), [Argelia](#)

El país magrebí se convertirá en el primero en albergar en el mundo árabe una infraestructura de movilidad de estas características, que permitirá conectar Tánger con Marrakech, más de 500 kilómetros, a una velocidad que en algunos tramos alcanzará los 300 kilómetros por hora.

El proyecto no es nuevo. Las autoridades lo rumiaban desde el 2002 y dos años más tarde, la sociedad francesa especializada Systra (filial de RAPT y SNCF, la empresa francesa de ferrocarriles) concluyó en dos estudios que se trataba de un proyecto "rentable y necesario para el país".

Impulsado por el renombrado ministro de Transportes, el conservador Karim Ghellab, desde su paso por la dirección de ONCF (la Oficina Nacional de Ferrocarril marroquí), se partió de la utilidad de que existiera una línea que uniera Casablanca, la capital económica del reino, con las turísticas ciudades de Marrakech, Agadir y Essauira (el coste que se planteó para ese recorrido hace tres años era de 2.200 millones de euros, además de otros diez millones para efectuar los estudios técnicos). Pero, al mismo tiempo, Systra planteó que hay otro recorrido necesario para que el país pueda explotar su potencial turístico y facilitar las inversiones extranjeras. Se trata de la línea Casablanca-Tánger-Uxda (la ciudad más oriental del país, pegada a la frontera con Argelia).

Ante las conclusiones de estos primeros estudios, Ghellab explicó que las líneas tradicionales de ferrocarriles ya no son rentables en distancias superiores a 300 kilómetros y destacó que la construcción de la vía de alta velocidad "sólo supone un 30% más de coste que la tradicional".

Desde la firme sentencia que lanzó Systra a las autoridades marroquíes cuando presentó sus estudios en el 2004, asegurando que "el TGV en Marruecos es inevitable", se han sucedido los contactos para alcanzar acuerdos de cooperación que ayuden al país a financiar su construcción.

Con la firma ayer en Marrakech, primera escala del viaje oficial a Marruecos del presidente francés, Nicolas Sarkozy, de un acuerdo para construir la línea de alta velocidad, se pone una fecha para su conclusión: entre el 2012 y el 2015, y se concreta que la primera unión del TGV será entre Tánger y Marrakech, con una posible parada en Casablanca.

Al margen de la satisfacción por este nuevo impulso a los intercambios comerciales entre ambos países (un 20% del comercio exterior marroquí se centra en el país galo), los asesores de Sarkozy intentarán retomar durante este viaje oficial un acuerdo prácticamente zanjado antes de verano sobre la venta de aviones de combate Rafale, que quedó en suspenso al adelantarse los estadounidenses con una oferta de venta de aparatos F-16.

También están sobre la mesa asuntos como la lucha contra la inmigración clandestina, el tráfico de drogas o el terrorismo, que en sus viajes a Marruecos como ministro de Interior, en especial a Marrakech, donde pernochará las dos noches que durará la visita, Sarkozy debatió con sus homólogos marroquíes.

La delegación francesa echará de menos hoy que el TGV aún no sea una realidad, porque se desplazará a primera hora de la mañana a la capital, donde el presidente francés pronunciará un discurso en el recién elegido Parlamento. Luego acudirá a Tánger, desde donde Sarkozy dará detalles sobre su iniciativa de Unión del Mediterráneo, un proyecto centrado en los países de las riberas sur y norte del mar que suplanta al proceso de Barcelona, y finalmente regresará a Marrakech para asistir a una cena de gala ofrecida por el monarca alauí.

Mohamed VI espera que en las palabras con las que Sarkozy agradecerá la



hospitalidad marroquí haya una referencia contundente a la marroquinidad del Sahara.